

Una gran proporción de los frutales son regados mediante riegos localizados de alta frecuencia, como goteo y microaspersión, debido a que es el sistema que garantiza aplicar cantidades controladas de agua con la finalidad de mejorar la calidad y productividad de los huertos frutales.

En la producción de cereales se utiliza el riego por tendido y el riego por pivote, facilitando a la tecnificación de miles de hectáreas. Para regadío de hortalizas se aplican pivotes, aspersión con cobertura total y riego por cinta.

En el caso de cultivos industriales como remolacha, trigo, achicoria y las praderas artificiales generalmente se riegan por aspersión en sus distintas modalidades (aspersión móvil, carrete, pivote). Sin embargo, los cultivos en su gran mayoría utilizan sistemas de riego gravitacionales de baja eficiencia por tendido y surco.

Cabe destacar que en los últimos años se está incorporando en forma creciente la tecnificación de sistemas extraprediales, a través de computas con operación telemétrica.

“Hoy tenemos nuevos desafíos en la industria del riego: masificar los sistemas de telemetría, implementar sistemas de infiltración artificial, los sistemas de desalinización y la incorporación de energías renovables no convencionales”, subraya Felipe Martín.

Desarrollo y capital humano local

A pesar de que la mayoría de los desarrollos tecnológicos se han gestado en el exterior, producto de



Foto: Juan Carlos Recabal - Revista AGUA

La principal ventaja se refleja en el ahorro del recurso hídrico y energético.

los desafíos locales, la industria se ha visto motivada para generar tecnología con conocimiento y manufactura nacional, logrando incluso la exportación de soluciones innovadoras.

Según el dirigente de Agryd, Chile tiene una de las industrias más competitivas a nivel mundial, posee buenos fabricantes de tecnología, empresas de diseño y construcción de primer nivel.

No obstante, matiza que a nivel de predios y organizaciones de usuarios no se ha logrado traspasar estos conocimientos de forma adecuada a los usuarios finales.

“Como asociación nos hemos enfocado en generar grupos de trabajo para desarrollar metodologías de traspaso de información clave a nuestros asociados y clientes”, declara.

Paralelamente, el capital humano ha tenido que adaptarse a los cambios tecnológicos que ha presentado la agricultura en los últimos años, dado que la introducción masiva de sistemas de riego tecnificado ha constatado la necesidad de fortalecer la formación de técnicos destinados al manejo de estas sofisticadas tecnologías.

Con este fin, la CNR coopera en forma mancomunada con las juntas de vigilancia, comunidades de

En términos de conocimiento, Chile solamente está por detrás de Israel y España.